

HELENISMOS EN EL *EPISTOLARIO* DE MARCO CORNELIO FRONTÓN

La obra de Marco Cornelio Frontón proporciona siempre datos de interés tras una atenta lectura de la misma.

Entre los estudiosos de la obra frontoniana, en aspectos de léxico, está Marché, sobre todo con su estudio *Mots nouveaux et mots archaïques chez Fronton et Aulu-Gelle*¹, en cuyo prólogo destaca el autor los puntos esenciales, admitidos por la crítica en general, respecto a la constante y cuidadosa búsqueda de la palabra apropiada por parte de Frontón (y, en consecuencia, también por su seguidor Aulo Gelio).

Pues bien, el interés por los autores latinos arcaicos, sobre todo en el aspecto léxico, es la nota tal vez más destacada de Frontón y, por él, de la llamada "escuela frontoniana"

Ya se vea ese renacimiento de textos y formas arcaicas como variante del propio clasicismo, o bien como síntoma de un declinar de la literatura latina en época postclásica e imperial, lo cierto es que en Frontón y en sus seguidores la palabra es

1. Publicado en Rennes, 1957.

Cf. también su obra *La critique littéraire de langue latine et le développement du goût archaïsant au II^e siècle de notre ère*. Rennes, 1952.

el centro de la frase y la palabra arcaica es la prueba de la pureza del latín². Marache, además, supone que los *verba insperata et inopinata* son para Frontón la clave de la originalidad en la nueva escuela retórica³.

Se trata, pues, de lograr una obra de "detalle", que busca esencialmente complacer al oyente. Lo inesperado y sorprendente será el móvil de la nueva escuela y con ello la "elegancia" de un autor dependerá, en gran medida, del número de términos no comunes que conformen su estilo.

En consecuencia, para llegar a ese "término raro", los autores de época arcaica serán fuente de inspiración obligada, indispensable. ¿Era la sonoridad, el propio volumen físico de la palabra, la variedad y espontaneidad de muchos vocablos antiguos, lo que atraía al autor a hacer uso de ellos, precisamente atendiendo a la impresión y complacencia auditiva de los oyentes?

Sin duda, la sonoridad del contexto ha podido justificar la búsqueda del vocablo raro, la imitación o paráfrasis de un autor arcaico o la creación de un vocablo nuevo, en muchos casos siguiendo el mismo tipo de formación de sus modelos.

El gusto por los arcaísmos y la creación de formas nuevas son, sin duda, la característica más notable en lo que a Frontón y a su escuela se refiere.

Pero, dejando a un lado la consideración de los arcaísmos, lo que ahora pretendemos es ahondar algo más en un aspecto del léxico en Frontón que ni siquiera se menciona en la obra citada de Marache:

Es el caso del uso de formas griegas, asimiladas por el propio Frontón como realmente latinas y que, efectivamente, no se encuentran en autores anteriores a él si no es en su forma griega. Será, pues, un aspecto dentro del neologismo propiamente dicho, el "neologismo helenizante" podríamos definirlo.

Teniendo en cuenta que el "corpus" epistolar frontoniano comprende cartas redactadas por él mismo y en muchos casos las respuestas por los destinatarios de las mismas, en especial por Marco Aurelio, será un dato a tener en cuenta la mano de la que proviene tal o cual palabra, del propio Frontón o de su discípulo.

1. Antecedentes:

Sin duda alguna, la consecuencia más inmediata de la universalidad y cosmopolitismo de los emperadores antoninos fue el *bilingüismo*, el uso indistinto del latín o del griego como vehículos de la expresión literaria (no olvidemos que era el griego la lengua propia de la burocracia imperial).

El interés por la cultura helénica, en las etapas históricas más próximas a la época de Frontón, ya era notorio desde el emperador Adriano. Por otra parte, el movimiento de la *Segunda Sofística*, imperante en el mundo helénico en esa mis-

2. Desde las *Quaestiones frontonianae* de VALMAGGI, a finales del siglo pasado, y la obra de BELTRAMI *Le tendenze litterarie negli scritti di Frontone*, Milán, 1907, se ha destacado en Frontón y su escuela el esfuerzo por recuperar la pureza del latín volviendo a modelos más allá del propio Cicerón.

3. Cf. op. cit., pg. 10.

ma época, s. II d. C., con Luciano de Samosata como uno de los autores más representativos, caracterizado tal movimiento por la afición a planteamientos retóricos (frente a los modelos de la Sofística griega clásica), dominará también los ambientes cultos latinos y arrastrará a los autores a esas nuevas tendencias. El caso de Apuleyo tal vez sea el ejemplo más complejo y representativo, entre los autores latinos de la época, de los nuevos gustos.

Refiriéndonos a M. Cornelio Frontón, en griego están redactadas algunas de las cartas del Epistolario y, dentro de las latinas, son muy frecuentes las palabras, los sintagmas más o menos largos, incluso párrafos enteros, redactados en la lengua hermana, así como la recurrencia a la misma cuando el propio Frontón no encuentra su correspondencia exacta en latín a la hora de definir un concepto, un objeto, etc. Tal vez sean los términos filológicos, retóricos, técnicos en definitiva, los que con más frecuencia aparecen en griego, sin ser ni siquiera transcritos por el redactor de la carta, pero lo que ahora nos interesa es la adaptación de palabras griegas o “semigriegas”, que aparecen, pues, como latinas sin la más mínima justificación por tal calco, lo que bien puede dar a entender que su apropiación ha partido de Frontón mismo, logrando verdaderos neologismos, incluso casos de “hapax legómena” en sus cartas.

2. Estudio de los “helenismos” frontonianos:

Limitándonos, como ya hemos indicado antes, a los vocablos que, procediendo del griego, aparecen por vez primera en Frontón plenamente latinizados, presentando un paradigma claramente latino, por orden alfabético, encontramos⁴:

Apopsis-is (gr. ἀποψις-εως):

De feriis Als. 3, 2, (2,6),

... In **apopsi** / ... iucundiores tibi esse videntur...

Se trata de un pasaje lagunoso, por lo que no podemos precisar si Frontón justificaba el uso de tal helenismo. Tal vez lo introdujo sin más, quizá porque inmediatamente antes había escrito ...**in prospectu**..., con clara afinidad semántica.

Catachanna-ae (gr. καταχήνηης):

Ad Marcum Anton. de orat. 2 (2,102),

... confusam eam ego eloquentiam, **catachannae** ritu partim pineis nucibus Catonis...

y en la carta de Marco Aurelio, *Ad Marcum Caes.* 2, 11 (1,140),

... in agrum Pompei Falconis... ibi me videre arborem multorum ramorum, quam ille suum nomen “**catachannam**” nominabat...

4. Para el texto latino seguimos la edición por C. R. Haines, *Marcus Cornelius Fronto*..., vols. 1 y 2, The Loeb Classical Library, 1962-1963. Tras la localización de la carta concreta fijamos, con paréntesis, el número del tomo y página de tal edición.

Se trata, en el primer pasaje, de un uso figurado aplicado por Frontón al cultivo de una falsa elocuencia, sin duda muy común en aquellos años, es decir, una mezcla ridícula (“risión”, según el propio vocablo griego) de estilos varios...

En el segundo pasaje recogido, Marco Aurelio lo reproduce con su sentido propio de aplicación en botánica, es decir se trata de un tipo de árbol injertado de ramas variadas y por ello tal vez con una apariencia un tanto exótica⁵.

Chamaetortus-a-um (gr. χαμαί + tortus-a-um):

De Eloquentia, 1, 18 (2,70),

... et tortores istos qui... ut abietem aut alnum proceram incurvam et ad chamaetorta detrahunt...

Niebuhr prefiere la lectura *chamaestrota*, que correspondería a la simple transcripción latina del gr. χαμαίστρωτος, “extendido por el suelo”. La lectura que ofrecemos, preferida por Haines, bien puede justificarse por la proximidad en el texto a lo que justamente constituye el segundo elemento, ya latino, del compuesto **-tortor**⁶.

Chirurgus-a-um (gr. χειρουργός-ον):

Ad Verum Imp., 1, 1, 1 (2, 48),

... aut ut Calamis lepturga aut Polycletus chirurga?...

Términos como *chirurgia-ae*, *chirurgus-i* o el adjetivo *chirugicus-a-um*, así como *chirurgus-a-um* estaban ya atestiguados en latín, si bien no eran de uso muy frecuente y todos ellos en autores de época imperial.

Frontón logra en este caso una doble innovación, **lepturga/chirurgia**, ambos como sustantivación del adjetivo, analógicas en cuanto a la forma gramatical y semánticamente antitéticas⁷.

Daduchus-i (gr. δαδοῦχος-ου):

Ad Verum Imper., 2, 1, 4 (2, 134),

... amplior mihi est ornatio videbar daduchis Eleusinae faces gestantibus...

5. Cf. Plinio, *Nat. Hist.* 17, 120, donde se habla de *...arbor ridicula dici videtur propter perversam discrepantium rerum mixturam...* Cf. Spart, *Hadr.* 16, 2, *Catachannas* libros obscurissimos *Antimachum imitando scrpsit...*, como vemos, ya en sentido figurado.

6. Son numerosos los compuestos creados sobre el gr. χαμαί que aparecen en Plinio, precisamente como términos técnicos aplicados a la agricultura, al cultivo de los árboles... Frontón, sin duda, tuvo en cuenta la generalización de los mismos.

7. Cf. **lepturgus-a-um**.

En este caso es la naturaleza técnica del término, aplicado a quienes portaban antorchas en las celebraciones en honor de Ceres (*Eleusina*, por el culto que recibía en Eleusis), lo que pudo mover al autor a considerarlo claramente reconocible, como una forma latina indudable. El reconocimiento como tal sin duda se refuerza por los datos que el participio con él concertado le proporciona.

Encomiographus-i (gr. ἔγκωμιογράφος-ου):

Ad Marcum Caes., 2, 6, 2 (1, 142),

... **encomiographos** istos audimus, Graecos scilicet, sed miros mortales...

Es Marco Aurelio quien ofrece este ejemplo de “apropiación” léxica, refiriéndose a oradores panegiristas, sin duda muy de moda en aquellos años, que “cantaban” las glorias de personajes concretos. La admiración que causaban en el público oyente no parece encontrar en Marco Aurelio el mismo eco.

Puede resultar significativo que, entre los autores griegos, es precisamente Artemidoro de Éfeso, contemporáneo de Frontón y Marco Aurelio, el único (¿o el primero?) que ofrece esta palabra⁸.

Hypothesis-is (gr. ὑπόθεσις-εως):

Ad Marcum Caes., 16, 1 (1, 104),

... venit nocte media in mentem, qualem **hypothesim** scribis!...

La apropiación como forma latina, innovación frontoniana, se explica y se acentúa si tenemos en cuenta que en el mismo contexto reproducirá, ya en griego, los distintos tipos de “planteamientos”..., ὑποθέσεων / ἐπιδεικτικῶν συμβουλευτικῶν / δικαινικῶν, ...

Son muchos, sin duda, los vocablos griegos que los latinos tomaron al tiempo que necesitaban apropiarse del concepto que dichos vocablos encerraban y precisamente en teoría retórica conocían bien la doctrina helénica y los numerosos tecnicismos que exigía. Pero, en nuestra opinión, en la consideración por Frontón como vocablos plenamente latinos, hemos de ver la naturalidad, la plena asimilación de la cultura griega.

Lepturgus-a-um (gr. λεπτούργος-ον):

Ad Verum Imper., 1, 1, 1 (2,48),

... aut ut Calamis **lepturga** aut Polycleetus chirurga?...

Como vimos, a propósito de **chirugus-a-um**, se trata de latinizar dos formas griegas semánticamente antitéticas. El neologismo, pues, es doble en Frontón.

El adjetivo griego se aplica a “lo finamente trabajado”, de ahí que se aplique a Calamis, que destacaba por lo minucioso de sus creaciones (¿tal vez miniaturas?).

8. Cf. Artemidoro, *Interpretación de los Sueños*, 82.

Aparece en los Himnos homéricos (31, 14) y, refiriéndose a Nicandro de Colofón, lo recoge Ateneo de Naucratis⁹.

Meteoria-ae (gr. μετεωρία-ας):

Ad Marcum Caes., 4, 7 (1, 184),

... sed quae tua et mea **metectoria** est, neque tu me admonebis neque ego tibi narrabo...

Es Filón de Alejandría, filósofo judío del s. I-II a. C. (¿tal vez d. C.?), el único autor griego en que se registra tal vocablo¹⁰.

Opisthodomus-i (gr. ὀπισθόδομος-ου):

Ad Marcum Caes., 1, 6, 5 (1, 160),

... aedibus proferebantur aut tabulariis aut / ar / cis aut archiis aut **opisthodomis**...

En Varrón se menciona el uso griego para referirse a “lo que está detrás”¹¹, pero es Marco Aurelio, en este pasaje, el primero (¿y único? que lo toma como forma perfectamente asimilada al latín.

Tratándose de autores griegos, aparece como “lugar del tesoro público”, por ej. Aristófanes y Demócrito (por tratarse de un edificio situado detrás del Partenón, en Atenas), pero con el sentido originario de “parte de atrás de una casa o templo” lo tenemos en Luciano de Samosata y también aparece en Antología Palatina¹².

Pannychius-a-um (gr. παννυχίος-α-ον):

Ad Marcum Caes., 3, 5 (1, 68),

... Itaque neque fidem in negotio **pannychio** neque...

El correspondiente adjetivo griego aparece ya en Homero y en los trágicos, pero Marco Aurelio está aplicando al adjetivo latino el significado que más bien correspondía a παννυχικός, “que pasa toda la noche haciendo algo”, y que justamente resulta indiscutible por aplicarlo a *negotio*.

Pues bien, παννυχικός-ον aparece en Ateneo de Naucratis, ya mencionado, refiriéndose a Posidipo de Casandra¹³.

9. Cf. *Banquete de los Sofistas*, 133 d; Ateneo es uno de los sofistas entre los siglos II-III d. C.

Sólo en época helenística, λεπτοουργής-ες se aplicó al estilo poético. En otro sofista, Temistio de Paflagonia, en el s. IV d. C., aparecerá también (cf. 448) a propósito de trabajos del espíritu.

10. Cf. *fragm. 1*, 524. En Suetonio, *Cl. 39, 1*... *Inter cetera in eo mirati sunt homines et oblivionem et inconsiderantiam, vel ut graece dicam, μετεωρίαν et ἀβλεπίαν*...

11. Cf. *De Ling. Lat. 5, 160*... *ante cellam, ubi sedes dei sunt, Graeci dicunt πισθόδομον, quod post est*...

12. En Luciano, *Tim. 53* y *Antol. Pal. 12, 223*.

13. Cf. *Ath. 414 d*. En cuanto a Posidipo, era un poeta cómico del s. III a. C.; será el africano Arnobio (cf. *Adv. Nat. 5, 24*), el autor latino que utilice *pannychismus-i* (gr. παννυχισμός).

Paronomasia-ae (gr. παρόνομασία-ας):

Ad Ant. Imp., 2, 6, 1 (2, 158),

... **paronomasia** etiam non absurda neque frivola, sed proba et eleganti: "Simulator ac dissimulator"...

Se está refiriendo Frontón a figuras literarias utilizadas por Salustio¹⁴ y, refiriéndose a Cicerón, menciona la epanáfora, pero ya en griego, ...ἐπίαναφοραν, es decir el uso de *paronomasia*, ya latinizado, nos parece totalmente consciente en Frontón.

Philostorgus-i (gr. φιλόστοργος-ον):

Ad amic., 1, 3 (1, 280),

... Frugi probus **philostorgus**, cuius rei nomem apud Romanum nullum est...

Procede del margen del Códice, de ahí que no se trate de un término claro en su uso ya latinizado. Aun aceptándolo como tal, advierte Frontón la no existencia de una palabra propiamente latina para expresar el "sentimiento de ternura de una persona para con los suyos" (justamente el valor propio del vocablo griego), y bien puede servirnos esto como justificación, como criterio seguido por nuestro autor (o su discípulo) a la hora de apropiarse de formas griegas¹⁵.

Phonema-tis (gr. φώνημα-τος):

De Eloquentia, 3, 2 (2, 74),

... in philosophiae disciplinis, ... Platonis **phonemata** erunt audienda...

Una vez más, un término técnico aparece como neologismo en Frontón. Lo defectuoso del texto, desde el comienzo de esta "carta-tratado" de eloquencia no impide que aparezcan formas como ... *verba... verbis... vox... vox... vocolis...* y hemos de pensar que el helenismo en este caso, tal vez por ... *Platonis...* sea simplemente una "variatio" sobre los precedentes vocablos latinos.

Sirbenus-a-um (gr. συρβηνός-ον ?):

De Eloq., 3, 1 (2, 72),

... neque balbam virginem, quae vestalis sit, capi fas est, neque **sirbenam**...

... quibus vocabulis appellentur **sirbeni** percensio sit...

14. Cf. Salustio, *Catil.* 5, 4. Continúa el texto de Frontón: ... *Tullium vero commotissima et familiaris orationibus figura usum, quam scriptores artium ἐπαναφορὰν vocant...*

15. De nuevo se repite la idea en otra carta de Frontón, *Ad Verum Imper.* 2, 7, 6 (2, 154), pero en este caso reproduciendo diferentes vocablos griegos de la misma familia, ...*Simplicitas, castitas, veritas, fides Romana plane, φιλοστοργία vero nescio an Romana... nihil minus in tota mea vita Romae reperi quam hominem sincere φιλόστοργον ... quia nemo est Romae φιλόστοργος, ne nomen quidem huic virtuti esse Romanam...*

En *De feriis Als.* 4 (2, 18) es la fórmula de despedida de Marco Aurelio a su maestro... *φιλόστοργε αἰθρωπε.*

En griego no encontramos el correspondiente adjetivo, tan sólo el originario *σύβατης*, ya indicado y *συβηνεύς-εως*, este último en el poeta cómico Cratino, del s. IV a. C. y usado luego por Ateneo de Naucratis¹⁶.

Synonymum (gr. *συνώνυμοζ-ον*):

De Eloqu., 3, 5 (2, 76),

... studiorum solaciis fulciebas, **synonymis** colligendis, verbis interdum, singularibus requirendis... **synonymorum** ratione...

y en *De Eloqu.* 4, 3 (2, 82),

... nulla verborum indagatio, nullus **synonymi** ornatus...

Ejemplo claro de un término técnico, filológico, común como tal entre los griegos ya desde Aristóteles y que entre los latinos, después de Frontón, reparacerá en Servio y en Prisciano¹⁷.

3. Conclusiones:

Es evidente que son más bien escasas, en el conjunto del Epistolario, las formas léxicas que al comienzo de este estudio denominábamos "*neologismos helenizantes*", pero no por poco numerosas son menos significativas.

Podríamos agruparlas en:

a) Términos técnicos, que alternan en su uso en el Epistolario con otros tantos aún en su forma griega y ello como resultado de la asimilación absoluta que por parte de los latinos y, más concretamente, por Frontón y sus seguidores, se había dado a propósito de la cultura griega, en definitiva, una muestra más del bilingüismo al que ya hicimos referencia. En este apartado incluiremos **apopsis**, **hypothesis**, **paranomasia**, **phonema** y **synonymum**.

b) Términos técnicos, pero ya no filológicos, que designan cosas, personas (o conceptos?) que, al no conocerse en el mundo latino, no cuentan en la lengua con un vocablo para designarlos, como sería el caso de **catachanna**, **daduchus**, **encomiographus**, **meteoría**, **opisthodomus**, **philostorgus**.

c) Finalmente, otras formas, adjetivas en su origen al menos, basadas en parte en la analogía, como es el caso de **chirurgus** / **lepturgus**, o justificadas por un formante latino en el propio contexto; **chamaetortus**, por ejemplo, o la proximidad del sustantivo que resuelve la comprensión del nuevo vocablo, como es el caso de **pannychius** (... **in negotio pannychio**...), incluso **sirbenus**.

16. *σύβατης* en Ar. Byz. pg. 241, *Nauck*; *συβηνεύς* en *Crat. Com. fr.* 2, 66 y en At. 669 b; 671 c; 697 f.

17. En Servio, *En.* 2, 128 y en Prisciano, 2, 26; aún como término griego, leemos en Quintiliano (cf. 8, 3, 16) ...*Sed cum idem frequentissime plura significant (quod συνωνυμία vocatur), iam sunt alia*...

La circunstancia, por otra parte, de que algunas de las formas analizadas aparezcan, en la literatura griega, exclusivamente en autores del s. II d. C., representativos del movimiento cultural de la Nueva Sofística, nos lleva a insistir y justificar la perfecta integración, en Frontón y en sus seguidores, en el movimiento intelectual imperante en su época, de corte fuertemente helenizante, eso sí, siempre a partir de una apropiación consciente y bien fundamentada, con un espíritu a un tiempo abierto y crítico.